EDITORIAL

775-1

La Epoca

DIRECTOR: Emilio Filippi Muratto

EDITOR GENERAL: Ascanio Cavallo Castro. **EDITOR DE INFORMACIONES:** Oscar Sepúlveda Pacheco. **ASISTENTE DEL DIRECTOR Y SECRETARIO DE REDACCION:** Carlos Aldunate. **EDITOR NOCTURNO:** Richard Vera.
EDITORES: Carmen Cecilia Díaz (Internacional), Francisco Poblete (Nacional), Sandra Novoa (Economía), Marco Antonio Cumsille (Deportes), Marcelo Sandoval (Espectáculos), Miguel A. Larrea (Fotografía), Mariano Aguirre (Literatura y Libros), Nelly Yáñez (Subeditora Política), Marcos Robledo (Subeditor Nacional), Gustavo Pueller (Subeditor de Fotografía). **JEFE DE ARTE Y DISEÑO:** Cristián de Bittencourt.

GERENTE COMERCIAL: Alex Richards Rojas. **GERENTE DE PRODUCCION:** Julio Palacios Gamboa. **GERENTE DE ADMINISTRACION Y FINANZAS:** Fernando Peirano Campos.
GERENTE GENERAL Y REPRESENTANTE LEGAL: Homero Sotomayor Macklin.

LA EPOCA es editado por Impresiones y Comunicaciones S.A., Olivares 1229, Pisos 1º, 5º, 6º y 9º, fono 6990067, Santiago de Chile.
Impreso por Alborada S.A., Santa Rosa 2668, San Joaquín.

Diario La Epoca está afiliado a la Asociación Nacional de la Prensa y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

Las relaciones con Argentina

El Presidente Patricio Aylwin inicia hoy una gira que lo llevará a la Argentina. No es su primer viaje como Mandatario. Desde el comienzo del gobierno, se había tomado la decisión de potenciar las relaciones regionales. El régimen anterior había hecho gala de un cierto desprecio latinoamericanista, que lo llevaba a la alucinación de creer que poco faltaba para que Chile "tuviera alas y saliera volando del continente". Declaraciones como la anterior fueron progresivamente deteriorando cualquier influencia que el país pudiera aspirar a ocupar en la zona. En muchas ocasiones, diplomáticos brasileños, argentinos, peruanos y otros manifestaban, cortés pero claramente, una cierta incomprensión por la actitud asumida por nuestro país. Consideraban que se trataba de una actitud muy poco visionaria, tanto desde el punto de vista político como económico.

Por lo demás, no hay que olvidar las múltiples tensiones que el país experimentó con todas las naciones limítrofes durante el régimen militar. La precariedad internacional de la administración anterior, unida a tensiones, y la inestabilidad interna de esos países fomentó la carrera armamentista, el resurgimiento de viejas reivindicaciones territoriales y una rivalidad regional, que hoy quedan absolutamente fuera de contexto con los cambios que experimenta Europa y la relación Este-Oeste.

De este modo, el Presidente Aylwin viaja al país trasandino en otro contexto y con otro espíritu. Lo hace después de que nuestros países alcanzaran acuerdo en la mayoría de los puntos de divergencia que estaban pendientes. Sin embargo, ciertos sectores opositores a los dos gobiernos han querido proyectar la impresión de que estamos en presencia de capitulaciones inaceptables para ambos países. Mientras unos temen un eventual arbitraje, otros protestan por el tipo de tribunal que sería nombrado en el caso de la Laguna del Desierto.

Un enfoque tan reduccionista como el anterior nunca comprenderá la magnitud del esfuerzo y la importancia de este encuentro. Las relaciones chileno-argentinas pasan por uno de sus mejores momentos desde la guerra de la independencia al comienzo del siglo pasado. Lo mismo ocurre con Perú y no hay que subestimar las posibilidades de una relación en ascenso con Bolivia. Los roces son mínimos comparados con la fluidez del intercambio comercial y el constante flujo cultural y turístico. Países con tanta frontera común están destinados a tener ese contacto. Resulta inevitable.

Por lo mismo, se debe superar en esta materia los seudonacionalismos que algunos ejercitan de tiempo en tiempo, despachar cualquier diferencia menor y buscar las soluciones más eficaces a los objetivos propuestos. Algunos también deberían revisar una retórica dirigida sólo a obtener un dividendo electoral, en una materia donde está comprometido el interés nacional y donde las banderas partidistas son improcedentes. Más allá de ser oposición o gobierno, se debería comprender que todos salen ganando con un ambiente distendido y cordial entre ambas naciones. El resultado será una política de largo aliento que trascenderá cualquier gobierno de turno.

Hoy el continente es otro. Las dictaduras han quedado atrás y todos hacen esfuerzos por poner orden a las economías. Algunos podrían estar más adelantados en este desafío, pero la región sigue siendo un punto importante de referencia en el contexto mundial. No es una zona conflictiva. Por lo demás, representa un mercado de insospechadas proyecciones. Por último, existe un sano pragmatismo que alienta todas las iniciativas de cooperación entre los países. Las iniciativas son caso a caso, realistas y no tienen la carga emocional ni ideológica que frustraron otras experiencias.

Todo lo anterior permite abrigar un prudente optimismo. Vivimos en un mundo que elimina trabas burocráticas y aduaneras y estandariza políticas fitosanitarias, de transporte y de comercio exterior. Es un mundo más interdependiente y más reducido. Por lo mismo, América Latina debe comprender que ya pasó la época en que las relaciones internacionales estaban solamente circunscritas a demandas territoriales y distribuciones limítrofes. Mantener un criterio parecido sería absolutamente anacrónico y una pérdida de tiempo y de oportunidades. Se trata de un desafío a la inteligencia y la voluntad, más que a las supuestas y pequeñas ventajas geográficas de unos cuantos metros cuadrados que uno puede obtener en la mesa de negociaciones. Se trata de un desafío a la lucidez de los grandes estadistas y de gente con ambiciones de un futuro mejor para sus pueblos.

HERVI



—Tanta bulla con que pillaron a la "mujer metralleta"...
¡Tienen que echarle el guante al "hombre chimenea"!

CARTAS

Denuncias en Bolivia

Señor Director:

Con extrañeza y estupor me he enterado a través de **La Epoca**, sobre las denuncias irresponsables que realizan medios de Bolivia, frente a supuestos cambios de hitos y otras situaciones que, aparentemente, estarían perjudicando las ya anormales relaciones de Bolivia y Chile. Destaca la información, fechada en La Paz, que existiría malestar en el Congreso boliviano por este asunto y que viajaría una "caravana patriótica" del altiplano boliviano para otorgar su respaldo ante las presuntas irregularidades en los hitos 48 y 49, de la frontera común de ambos países.

Cabe señalar que desde hace algún tiempo el pueblo boliviano ha tratado de crear problemas artificiales con los intereses chilenos en la zona. Y en especial, en lo que dice relación con aspectos fronterizos. Como ejemplo, puedo señalar lo ocurrido con la misma empresa chilena Soquimich, en el caso de su postulación para optar en una propuesta boliviana. En el último momento, se negó a los empresarios chilenos participar junto a las demás naciones. En lo relacionado con la venta de gas boliviano a Chile, surgieron voces contrarias y por un "nacionalismo extremista" estuvo a punto de fracasar. Estas y otras argumentaciones hacen prever que existe una "actitud negativa" de los bolivianos hacia nuestro país, lo cual significa que Chile debe tener una conducta diplomática acorde con los intereses del país.

Ernesto González Z., La Florida

Hospital fantasma en Playa Ancha

Señor Director:

Para quienes vivimos en Playa Ancha y debemos transitar diariamente por avenida Gran Bretaña, desde hace meses que contemplamos con pena e impotencia cómo se está desperdiciando el enorme edificio del que fuera Hospital Naval, dejado vacío al trasladarse sus prósperos dueños al nuevo edificio que habilitaron, a todo confort, en el balneario de Viña del Mar.

En su oportunidad trascendió por la prensa que el abandonado edificio de Playa Ancha había sido ofrecido en venta por la Armada al Estado, pero ¡por falta de plata!, Chile, representado por el Estado, no pudo comprarlo... digno de Kafka. ¿Será efectiva tal oferta de venta? Si así fuera, el pueblo chileno merece una explicación. No se entiende cómo el Estado deba comprar un inmueble que fue construido con dineros fiscales, es decir, aportados por ese mismo Estado en nombre de todos los chilenos. A no ser que la modernización privatizadora hubiera alcanzado también al ex hospital naval, sin que ello llegara al conocimiento público por alguna ley secreta... En todo caso, el actual Hospital Naval, flamante orgullo de esos afortunados chilenos que pueden enfermarse sin los sobresaltos que afligen al chileno común, tiene que haber sido construido con platas del erario nacional. La cosa entonces sería más sencilla: yo te di, tú me das...

Así podríamos soñar. El vacío edificio de Playa Ancha se convertiría en un modesto hospital al servicio del populoso sector en el que está enclavado. O podría albergar a tanto estudiante foráneo que debe deambular de pensión en pensión, no todas del todo adecuadas. O también sería posible verlo convertido en un hermoso pensionado para ancianos de modestos recursos. ¿Por qué no? ¿Falta plata? ¡Con un 0,0001% de las ventas del cobre basta y sobra!

Jaime Oliva G., Valparaíso.

Apoyo a A. Aylwin

Señor Director:

Interesante y digno de buen cristiano el artículo del diputado Andrés Aylwin Azócar publicado en **La Epoca** (22 de julio). En él, responde críticas del dirigente UDI, Carlos Goñi Garrido, por haber visitado el parlamentario al preso político Vasily Carrillo, el día en que éste saliera en libertad condicional. Los chilenos sensibles al dolor del prójimo, hemos sentido como en carne propia el dolor y martirio sufrido por tantos compatriotas, niños, mujeres, jóvenes, ancianos inocentes, que fueron víctimas durante el régimen autoritario, régimen al cual sirvieron incondicionalmente, y en forma cortesana muchos dirigentes de la UDI, sea en puestos claves (como en la repartija de alcaldías), como en la redacción de las leyes draconianas con las cuales institucionalizaron el régimen de terror, en contra de la disidencia política.

Pasarán décadas y la enorme responsabilidad que pesa sobre la conciencia de los miembros de la UDI, por haber colaborado con un régimen que violó sistemáticamente los derechos humanos, no desaparecerá. No se borrará de la mente de nuestras futuras generaciones. Los hijos de nuestros hijos sabrán de ello; conocerán nombres y apellidos de los principales culpables de tan obscuro paréntesis en la historia democrática de nuestra patria. Ahora al Sr. Goñi le molesta que el "buen samaritano" de nombre Andrés Aylwin Azócar visite y solidarice con un compatriota recién salido de la cárcel. Al respecto, sepa el lector que detrás del parlamentario hay millones de chilenos bien nacidos que lo respaldamos, pensamos como él y lo apoyamos. Lo admiramos por tan cristiana labor que se ha impuesto defendiendo a los más desposeídos, y carentes de justicia, como es el caso de detenidos desaparecidos, torturados, degollados y de muchos parientes suyos.

A los señores de la UDI, les sugiero abrir un diccionario e imponerse del contenido de los vocablos: humildad, perdón, unión, solidaridad y reconciliación. No les haría daño. Dios le dé vida y salud al diputado Andrés Aylwin.

José Contreras H., Santiago